

Adolfo Casais Monteiro y la literatura española

Adolfo Casais Monteiro and spanish literature

Antonio Sáez Delgado

Universidade de Évora. Centro de Estudos em Letras.

Recibido el 6 de julio de 2011
Aprobado el 3 de febrero de 2012

Resumen: El escritor Adolfo Casais Monteiro, una de las figuras más importantes del denominado 2º Modernismo portugués, se interesó por la obra de algunos escritores españoles de las primeras décadas del siglo XX, como Antonio Machado o Benjamín Jarnés. Estas relaciones sirven para demostrar que el diálogo establecido alrededor de la línea cronológica establecida entre la Generación del 27 española y el 2º Modernismo portugués produjo algunos resultados significativos.

Palabras clave: Adolfo Casais Monteiro, Literatura de Vanguardia, Modernismo, Literatura Comparada, Literaturas Ibéricas.

Abstract: Adolfo Casais Monteiro, one of the most important names of the "Second Portuguese Modernism", was interested in the works of some of the Spanish writers of the early 20th century such as Antonio Machado and Benjamín Jarnés. These relationships demonstrate that the dialogue between the timeline established by the Spanish Generation of '27 and the Second Portuguese Modernism produced some significant results.

Key words: Adolfo Casais Monteiro, Avant-Garde Literature, Modernism, Comparative Literature, Iberian Literatures.

Hablar de la historia de las relaciones entre las literaturas portuguesa y

española durante la primera mitad del siglo XX implica hablar de una historia que describe con frecuencia líneas paralelas, que conducen a destinos semejantes por caminos a menudo parecidos, pero que en no demasiadas ocasiones dan lugar a puntos importantes de encuentro. Muchas de las relaciones establecidas entre los escritores y las literaturas de Portugal y España en este tiempo marcado por los “Modernismos” están protagonizadas por autores que no forman hoy parte del canon de nuestras literaturas. Son, con frecuencia, autores olvidados por nuestros sistemas literarios nacionales, a pesar de que fueron en ocasiones reconocidos por los críticos literarios del momento. El relieve que dibujan los puntos de encuentro, los paralelismos y presencias mutuas y la recepción de los escritores más importantes en los dos territorios acaba por parecerse más a las arrugas de un mantel que a las cotas de un mapa cartográfico. Se trata, en suma, de una carta de navegación en la que, junto a unos pocos nombres bien conocidos (Eugénio de Castro, Teixeira de Pascoaes, Fernando Pessoa o Almada Negreiros, por parte portuguesa; Miguel de Unamuno o Ramón Gómez de la Serna, por la española) figura un repertorio de autores que, aun siendo leídos, traducidos y considerados en su momento, han pasado a la historia de las literaturas nacionales gracias a una página perdida o a la nota a pie de página de algún manual literario. Por eso, la reconstrucción de las relaciones entre Portugal y España, especialmente entre la aparición del Simbolismo (pensemos en 1890) y la Guerra Civil española, necesita una relectura *neutra* de la literatura que se ofrecía en aquel momento histórico, teniendo en cuenta que muchos de los escritores fundamentales entonces en aquellas relaciones son hoy prácticamente imposibles de encontrar en nuestras librerías.

Sin embargo, una lectura *neutra* de aquella realidad, marcada por una profunda francofilia literaria, no deja de ofrecernos resultados sorprendentes. Resultados que nos indican que es completamente imposible, por ejemplo, comprender el verdadero sentido del Modernismo hispánico sin tener en cuenta el papel jugado por el poeta simbolista Eugénio de Castro en el contexto de la poesía española de ese período¹; o que un importante conjunto de poetas catalanes y castellanos intentó huir del parnasianismo reinante entre muchos modernistas españoles a través de la poesía meditativa y trascendente de Teixeira de Pascoaes, a quien consideraron su maestro²; o que José de Almada Negreiros se encontró a sí mismo, como autor, en más de un aspecto, en sus años de Madrid, entre 1927 y 1932³; o que Unamuno fue la voz más respetada, en

¹ Cf. Eloísa ÁLVAREZ y Antonio SÁEZ DELGADO (Eds.), *Eugénio de Castro y la cultura hispánica. Epistolario 1877-1943*, ERE, Mérida, 2007.

² Cf. Antonio SÁEZ DELGADO, “La lírica espiritualista de Fernando Maristany y el Saudosismo de Teixeira de Pascoaes”, en *Aula Ibérica*, Ángel Marcos de Dios (Ed.), Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2007, págs. 243-252.

³ Cf. los catálogos *El alma de Almada el impar. Obra gráfica 1926-1931*, Bedeteca de Lisboa, 2004; *Marginálias. Ramón Gómez de la Serna, desenhos de Almada*, Bedeteca de Lisboa, Assírio&Alvim, 2004; y, muy especialmente, Sara AFONSO FERREIRA, “Almada e Espanha: Os embaixadores desconhecidos”, en *Suroeste. Relações*

términos estéticos, a ambos lados de la frontera⁴; o que Ramón Gómez de la Serna, que se construyó una casa en Estoril, marcó profundamente la obra de António Ferro, quien llegó a afirmar que Portugal había descubierto al autor español antes que la propia España⁵. Todos estos autores, y bastantes más, forman parte del polisistema literario de la Península Ibérica de aquel momento, con tanta o más importancia, en determinados casos, en un contexto literario ibérico que en sus respectivos sistemas nacionales. Desde este punto de vista, es imposible comprender muchos de los movimientos estéticos peninsulares únicamente desde la estricta perspectiva de las literaturas nacionales. Octavio Paz, en su magistral ensayo *Los hijos del limo*, nos habló de la “heterogeneidad” como una de las características intrínsecas de la literatura moderna, la que engendra una “tradicción de la ruptura” que entronca los frutos definitivos de la modernidad y la Vanguardia con los planteamientos del Romanticismo alemán o inglés. Sólo desde esta perspectiva aperturista, que diferencia, como hizo Juan Ramón Jiménez, un Simbolismo estético de otro ideológico, será posible entender que, cronologías aparte, Miguel de Unamuno fuese, como defiende Paz, el verdadero romántico de la literatura española. Y sólo desde esa perspectiva será posible, de nuevo, comprender la cadena de movimientos y estéticas que define la literatura de la modernidad en nuestros dos países, con los ecos y las marcas que dejaron numerosos autores más allá de sus fronteras nacionales.

Así, hemos defendido el *continuum* de la modernidad en la península hasta los últimos frutos modernistas⁶, como una escena de corrientes subterráneas que funcionan al modo de los vasos comunicantes entre las dos mayores literaturas ibéricas, estableciendo flujos estéticos y contactos directos entre autores bajo una apariencia de absoluta calma y normalidad. Tras el momento del Saudosismo y del Simbolismo portugués y del Modernismo español, tras la explosión de *Orpheu* y la de la Vanguardia Histórica (o Primera Vanguardia) en España, el año de 1927 marca el principio de una nueva realidad estética. En paralelo al Segundo Modernismo portugués, surge en España la conocida Generación del 27, conformando un momento en el que se produce una lúcida relectura no sólo de la tradición literaria y cultural de ambos países, sino de la tradición inmediata del 1º Modernismo, constituyendo un paso más de la “tradicción de la ruptura”, en la que se abandonan los postulados de la radicalidad más vanguardista para intentar comprender ese quiasmo estético definido por la comprensión y definición de la tradición como vanguardia y de la vanguardia como tradición.

En este contexto surgen tanto la revista *presença* como la española *La Gaceta Literaria*. Ambas como representantes de este “nuevo” modernismo, respetuoso con la

literarias y artísticas entre Portugal y España (1890-1936), vol. I, Antonio SÁEZ DELGADO y Luís Manuel GASPARS (Eds.), Ministerio de Cultura, Madrid, 2010, págs. 283-312.

⁴ Cf. Julio GARCIA MOREJÓN, *Unamuno y Portugal*, Gredos, Madrid, 1971, págs. 390-418; Ángel MARCOS DE DIOS, “Unamuno y la literatura portuguesa”, en *Surmeste. Relaciones literarias y artísticas entre Portugal y España (1890-1936)*, Ed. cit., págs. 129-142.

⁵ Cf. Antonio SÁEZ DELGADO, “Ramón Gómez de la Serna, António Ferro y la greguería”, en *Península. Revista de Estudos Ibéricos* nº 4, Instituto de Estudos Ibéricos/Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 2007, págs. 195-202.

⁶ Cf. Antonio SÁEZ DELGADO, “La edad de oro, la época de plata y el esplendor del bronce. El *continuum* de la modernidad y la vanguardia (1901-1935)”, en *RELIPES. Relações Linguísticas e Literárias entre Portugal e Espanha desde o início do século XIX até à actualidade*, Gabriel MAGALHÃES (Ed.), UBI/Celya, 2007, págs. 125-170.

tradición y conocedor de las aportaciones del 1º Modernismo y la Primera Vanguardia, con la preocupación de homenajear a personalidades como Fernando Pessoa (*presença*) o Ramón Gómez de la Serna (*La Gaceta*) y con la finalidad de instaurar, dentro de sus posibilidades, nuevas aportaciones en el canon literario de cada país. Y es aquí donde la presencia de Adolfo Casais Monteiro comienza a ser crucial en esta historia. Es bien sabido⁷ que tanto *presença* como *La Gaceta* estuvieron abiertas a las voces del país vecino, sirviendo, en cierto modo, de vínculo de unión entre ambas literaturas. Si por las páginas de *La Gaceta Literaria*, dirigida por Ernesto Giménez Caballero, desfilaron los nombres de João de Castro Osório, Eugénio de Castro, Almada Negreiros, Raúl Brandão, Antero de Quental, Guerra Junqueiro, António Sérgio o Adolfo Casais Monteiro (de quien se reseña su libro *Confusão*), por las de *presença* asomaron los nombres de Pío Baroja, Ortega y Gasset o menciones a algunos de los poetas más notables de la Generación del 27 (Lorca, Alberti o Gerardo Diego).

Sin embargo, como es bien sabido, las relaciones entre las dos revistas, que comenzaron siendo francas y de proximidad, finalizaron de modo abrupto después de que Giménez Caballero instaurase una *Gaceta Portuguesa* (dirigida por António Ferro y Ferreira de Castro) que empezó hermanada a *presença* y acabó publicando textos de esta revista sin permiso explícito y defendiendo la supremacía literaria de Madrid sobre los restantes territorios ibéricos, haciendo gala del afán “imperialista” que siempre definió a Giménez Caballero, que fue, poco a poco, aproximándose a posiciones extremas en política, convirtiéndose en uno de los pilares fundamentales de Falange Española. Pero, a pesar de todo, es justo decir que las diferencias entre ambas publicaciones son tan profundas como sus semejanzas. La principal de todas marca la razón de su distanciamiento: mientras *presença* se convierte en algo así como el órgano estético de una generación, con una apuesta clara y nítida por la literatura, *La Gaceta Literaria* se presenta como un “periódico de las letras” que luchaba contra la excesiva francofilia, es decir, una publicación que pretendía combinar letras, artes, sociedad y política, cuya idea central era “excluir toda exclusión, contar con la integridad del orbe literario español y sus espacios afines”, pero siempre con el telón de fondo de considerar Madrid como el epicentro de cualquier movimiento que afectase al resto de los territorios en cuestión, desde Cataluña hasta Portugal o Hispanoamérica.

Casais Monteiro, en este contexto, se convierte en uno de los escritores vinculados a *presença* que establece, a lo largo de los años, algunos contactos sinceros y fructíferos con la literatura española y sus autores. Entre estos, merecen especial atención varias circunstancias, en las cuales sus años en primera línea de *presença* cobran protagonismo. La primera de estas situaciones es la publicación, en 1929 (en el nº 22 de la revista) de un artículo dedicado a Benjamín Jarnés, que después recogerá en el volumen *Considerações Pessoaís*. La importancia de este texto radica en que es, de todos los textos críticos dedicados a autores españoles en *presença*, el único que marca la línea de los *verdaderos contemporáneos*, en la acepción de Jorge Guillén, con respecto a los escritores del

⁷ Cf. António APOLINÁRIO LOURENÇO, “A *presença* e o “Modernismo” espanhol: breve história de um grande equívoco”, en *Leituras*, nº 12-13, Lisboa, Biblioteca Nacional, 2003, págs. 137-155.

Segundo Modernismo Português. Jarnés, uno de los prosistas más importantes en medio de la Generación Poética del 27, es abordado por Casais Monteiro (a pesar de contar con algunos problemas de terminología crítica entre los dos países) con la voluntad, como indica en *Considerações Pessoaís*, de ser “o único testemunho, neste conjunto de estudos, do interesse dum português por uma literatura que nos é tão próxima e que tão mal conhecemos”⁸. Casais Monteiro ofrece en su artículo una interesante visión de la obra narrativa de Jarnés, basada en títulos como *Río fiel* o *Professor inútil*, refiriéndose a una característica negativa que, a su juicio, reside en toda la literatura española en forma de lastre: la excesiva retórica.

*Benjamin Jarnés não escapa ao vício-característico da literatura espanhola: a retórica. O espanhol é eloquente, metafórico, excessivo. Mas isto é tão fundamental, que não é vício que se censure; a literatura espanhola sem retórica não seria espanhola; não é um vício, é uma característica; e como todas as características, natural. Se porventura aparece como um defeito, é ao contacto da nossa sensibilidade diferente, e da educação diferente do nosso espírito. (...) Não podemos, hoje, basear os nossos juízos sobre a simples adesão instintiva: não podemos criticar por comparação com o que somos, e com o que é a literatura do nosso país. A interpenetração das culturas existe hoje, de facto; se ontem se apreciava uma obra estrangeira pelas analogias que oferecia com as obras nacionais, hoje isso seria ridículo, porque a cultura já não se faz em relação às simples inclinações do terroir*⁹.

Sin duda, el contexto de *presença* y *La Gaceta*, antes referido, conforma el habitat en el que surgen estas páginas, pues los autores españoles citados en el texto de Casais Monteiro, así como en otros artículos de fechas parecidas (principios de los años treinta) recogidos en *Considerações pessoaís*—el propio Jarnés, Ramón Gómez de la Serna¹⁰, Guillermo de Torre¹¹ o algunos poetas del 27— eran firmas más que habituales en las páginas de *La Gaceta Literaria*, donde Ramón funcionó como el elemento de vínculo con la Primera Vanguardia, Guillermo de Torre fue secretario de la publicación y los poetas del 27 fueron, en mayor o menor medida, participantes activos del homenaje a Góngora que dio forma al grupo, y en el que *La Gaceta Literaria* tuvo un importante papel.

Entre los poetas próximos a *presença*, tanto Casais Monteiro como Miguel Torga y Alberto de Serpa dan muestras de fraternidad ibérica, sobre todo en textos de naturaleza poética, como los *Poemas ibéricos* de Torga o el libro *Vê se vês terras de Espanha* de Serpa. Sin embargo, Adolfo Casais Monteiro concede especial importancia a un poeta fundamental de la modernidad española, Antonio Machado (también homenajeado por Serpa o por Domingos Monteiro y referido por Torga), en su libro *A palavra essencial*, de 1965, en cuyo título está latente la conocida sentencia machadiana “la poesía es la palabra

⁸ Adolfo CASAIS MONTEIRO, “Benjamín Jarnés”, en *Considerações Pessoaís*, Imprensa da Universidade, Coimbra, 1933, pág. 153.

⁹ *Ibidem*, págs. 159-160.

¹⁰ “A claridade que ele chama sobre o detalhe, lembra-me Ramón Gómez de la Serna, o mago da *greguería*, extraindo dum nada uma beleza extraordinária, fazendo, com o seu mágico estilo, dum momento insignificante um foco de luz —criando, na verdade criando, (e por isso é enorme o seu papel de precursor, ainda que de muitos ignorado) o instante como *verdade literária* (...).” *Ibidem*, pág. 164.

¹¹ Guillermo de Torre es citado por Casais Monteiro en los textos “Cinema, mundo do instante” y “Da inquietação”, en *Considerações Pessoaís*, págs. 174 y 212, respectivamente.

esencial en el tiempo”. En este texto, titulado “Ideias de Antonio Machado sobre a poesia”, Casais Monteiro se refiere al autor de *Campos de Castilla* con estas lúcidas palabras:

Poucos poetas têm lugar tão grande no meu coração como Antonio Machado, o entre nós tão pouco conhecido poeta espanhol. Ele é sem dúvida o primeiro grande poeta moderno da Espanha, moderno embora sem nenhuma revolução literária, e tendo entrado na literatura da mesma forma mansa, discreta, como soube morrer, no exílio –pior: num campo de refugiados, na França– quando a vitória de Franco o arrastou para fora das fronteiras, nas agonias da fuga precipitada. Ele inovou, purificando; renovou, não por novas formas, mas por uma voz nova: a primeira que, na poesia espanhola, estrangulou realmente o gogonete da retórica¹².

Las palabras de Casais Monteiro saben discernir el verdadero valor de Machado en el contexto de la modernidad española. En Antonio Machado encuentra Monteiro “uma das grandes influências que sofri, embora talvez não haja sinais visíveis dela nos meus versos”, y un remedio activo contra el retoricismo de la literatura española, gracias a la poesía desnuda, plena de emoción, del autor de *Soledades*.

Casais Monteiro, además, vio una antología de su poesía traducida por el poeta Rafael Morales en la prestigiosa colección Adonais, que publica en 1954 una breve pero cuidada selección de sus versos. En la misma colección, con poco tiempo de diferencia, aparecerían los nombres de Miguel Torga y Alberto de Serpa, subrayando de nuevo la importancia, a pesar de todo, del contacto establecido por *presença* y *La Gaceta Literaria* en favor del encuentro de ambas literaturas. En el prólogo que antecede a los poemas de Casais Monteiro, Rafael Morales cita a Cesário Verde, António Nobre, Mário de Sá-Carneiro o Fernando Pessoa (pensemos que, en los años cincuenta, aún no se había producido el *boom* de Pessoa en España, siendo su recepción todavía reducida) como referentes directos de su poesía, marcando la importancia del diálogo entre tradición y vanguardia establecido por Monteiro y los hombres de su generación en el contexto de las letras portuguesas. El texto de Rafael Morales tiene, además, la habilidad de saber escoger los nombres más importantes de la poesía portuguesa del siglo XIX en relación a *presença*, y destaca inteligentemente su papel dentro de la “tradición de la ruptura” de la modernidad portuguesa:

Jóvenes capitanes audaces de las nuevas tendencias, los poetas del llamado “Grupo de Presença”, levantaban en el aire tranquilo de Portugal las enfebrecidas banderas del verso libre, del tema no considerado poético por la poesía tradicional, de la palabra insólita, borrada del lenguaje lírico por el amaneramiento y el convencionalismo, las banderas de las nuevas corrientes universales. Pero no se vaya a pensar que los poetas de PRESENÇA irrumpían como incendiarios y demolidores de la lírica anterior (...) Tampoco se puede considerar que aquellos jóvenes poetas, entre los que tenía un lugar destacadísimo Adolfo Casais Monteiro ventan a romper con la tradición lírica de su país y a imponer modas internacionales, reñidas

¹² Adolfo CASAIS MONTEIRO, “Ideias de Antonio Machado sobre a Poesia”, en *A Palavra Essencial*, Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1965, pág. 72.

*con el espíritu de su patria. Nada de eso. La generación de PRESENÇA sentía admiración por toda la gran poesía anterior y por la más cercana a ella. Pero su situación era la misma que había hallado el Romanticismo cuando se propuso, arrastrado por un impulso anterior, la encarnizada tarea de imponerse a las formas y a los temas ya gastados y degenerados de los últimos neoclásicos. En el arte no existen revoluciones, quizá en los demás aspectos de la vida tampoco. En el arte como en el hombre, todo es evolución (...)*¹³.

Por todo ello, quizá podamos concluir que las “relaciones peligrosas” establecidas por los autores reunidos alrededor de las dos principales revistas ibéricas del momento, no fueron, a pesar de todo, infructuosas. Es evidente que el papel mediador de Giménez Caballero fue interesado y originó no pocos malentendidos. Es importante resaltar que en su libro *Amor a Portugal*, de 1949, cuyo tema fundamental es el doctorado *honoris causa* del caudillo Francisco Franco en la Universidad de Coimbra, entre el amplio grupo de escritores e intelectuales de ambos países que aparecen mencionados como miembros de la comunidad de la fraternidad ibérica, no aparecen los hombres de *presença*. Pero, a pesar de todo, una vez más la literatura acabó por escaparse por las corrientes subterráneas que unen a los dos países, esquivando los intereses políticos para convertirse, gracias al trabajo de Adolfo Casais Monteiro y algunos de sus contemporáneos, en la palabra esencial en el tiempo de la que seguimos, casi cien años después, disfrutando y aprendiendo.

¹³ Rafael MORALES, “Prólogo”, en *Antología* de Adolfo Casais Monteiro, Ediciones Rialp (Colección Adonais), Madrid, 1954, págs. 9-10.

Bibliografía

Afonso Ferreira, Sara. “Almada e Espanha: Os embaixadores desconhecidos”, *Suroeste. Relaciones literarias y artísticas entre Portugal y España (1890-1936)*, vol. I, Antonio Sáez Delgado y Luís Manuel Gaspar (Eds.), Ministerio de Cultura/MEIAC, Madrid, 2010, págs. 283-312.

Álvarez, Eloísa; Sáez Delgado, Antonio (Eds.). *Eugénio de Castro y la cultura hispánica. Epistolario 1877-1943*, ERE, Mérida, 2007.

Apolinário Lourenço, António. “A presença e o “Modernismo” espanhol: breve história de um grande equívoco”, *Leituras*, nº 12-13, Lisboa, Biblioteca Nacional, 2003, págs. 137-155.

Casais Monteiro, Adolfo. “Benjamín Jarnés”, *Considerações Pessoais*, Imprensa da Universidade, Coimbra, 1933, pág. 153.

Casais Monteiro, Adolfo. “Ideias de Antonio Machado sobre a Poesia”, *A Palavra Essencial*, Companhia Editora Nacional, São Paulo, 1965, pág. 72.

García Morejón, Julio. *Unamuno y Portugal*, Gredos, Madrid, 1971.

Marcos de Dios, Ángel. “Unamuno y la literatura portuguesa”, *Suroeste. Relaciones literarias y artísticas entre Portugal y España (1890-1936)*, vol. I, Antonio Sáez Delgado y Luís Manuel Gaspar (Eds.), Ministerio de Cultura, Madrid, 2010, págs. 129-142.

Morales, Rafael. “Prólogo”, en *Antología* de Adolfo Casais Monteiro, Ediciones Rialp (Colección Adonais), Madrid, 1954, págs. 9-10.

Sáez Delgado, Antonio. “La edad de oro, la época de plata y el esplendor del bronce. El *continuum* de la modernidad y la vanguardia (1901-1935)”, *RELIPES. Relações Linguísticas e Literárias entre Portugal e Espanha desde o início do século XIX até à actualidade*, Gabriel Magalhães (Ed.), UBI/Celya, 2007, págs. 125-170.

Sáez Delgado, Antonio. “La lírica espiritualista de Fernando Maristany y el Saudosismo de Teixeira de Pascoaes”, *Aula Ibérica*, Ángel Marcos de Dios (Ed.), Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2007, págs. 243-252.

Sáez Delgado, Antonio. “Ramón Gómez de la Serna, António Ferro y la greguería”, *Península. Revista de Estudos Ibéricos*, nº 4, Instituto de Estudos Ibéricos/Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 2007, págs. 195-202.